

# EL ALIENTO DE VIDA

El Pulso del Espíritu  
marzo 19, 2021



**DAVID KARCHERE** es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

A veces, los eventos externos del mundo en el que vivimos reflejan en grande lo que está ocurriendo en los niveles invisibles de la experiencia humana. El reciente corte de energía en Texas fue uno de esos eventos.

En la historia de Texas, hubo un breve momento brillante de nacionalidad independiente desde 1836 hasta 1846, poco después de la Batalla del Álamo, cuando se convirtió en uno de los Estados Unidos de América. El espíritu independiente de Texas ha persistido hasta el día de hoy. ¡Y felicitaciones a la independencia! Puede ser algo hermoso. Pero en el apagón, no les sirvió bien.

Texas había decidido dejar sus compañías eléctricas en gran parte no reguladas. Incluso después de que una tormenta invernal en 2011 causó apagones continuos que dejaron a millones de tejanos sin electricidad, el estado no exigió a las compañías eléctricas que acondicionaran sus sistemas para el invierno.

El estado creó una red eléctrica separada del resto del país y, por eso, carecía de capacidad de

recuperación. Entonces, aunque la red les sirvió bien en tiempos sin dificultades, cuando llegó una tormenta de invierno, falló. Justo cuando la necesidad de energía estaba aumentando, las temperaturas bajo cero aplastaron la capacidad de generarla.

Los operadores de la red implementaron apagones deliberadamente para evitar una falla catastrófica de la red de Texas que podría haber causado un corte de energía que hubiese durado meses. De hecho, estuvieron a solo unos minutos de un colapso total del sistema.

Los apagones auto inducidos causaron más de 86 muertes y dificultades masivas mientras millones de tejanos perdieron energía y agua potable durante días.

El Paso está en el oeste de Texas, más cerca de Tucson, Arizona, que Dallas o Houston. El Paso se había conectado previamente a la red eléctrica Western Interconnection que se extiende a través del oeste de Estados Unidos hasta el oeste de Canadá. Habían aprendido las lecciones de la

tormenta de invierno de 2011 y habían fortalecido sus centrales eléctricas para aguantar temperaturas de hasta -10 grados Fahrenheit. En febrero, cuando llegó la tormenta, su red no era tan vulnerable como el resto del estado. Y pudieron depender en la energía de Arizona con apagones mínimos.

Esta es una historia del espíritu de independencia que salió mal. La política de esta calamidad es fascinante y vale la pena entenderla, particularmente para los tejanos. Pero ese no es mi enfoque aquí. Estoy interesado en lo que esta historia podría decirnos sobre otros niveles de nuestra experiencia humana. ¿Podría la historia de la falla de la red eléctrica de Texas reflejar cómo este tipo de independencia podría no ser bueno para nuestra salud y bienestar como individuos y como cultura?

Cualquier red eléctrica depende de la estación generadora. Puede conectar hogares y fábricas con cables eléctricos. Pero si no hay una estación generadora en línea, no pasa nada. Y lo mismo ocurre con la red de energía humana que compartimos. Tiene que haber personas en la red que estén generando energía para que la red humana se encienda. Eso es cierto en una familia, una comunidad, una organización o una sociedad entera. Para decirlo crudamente, si todos están chupando energía de todos los demás, la cultura colapsa. Entonces tiene que haber individuos que generen y que ofrezcan su generación a la red de la cultura. Idealmente, serían todos.

En este momento de pandemia mundial y aislamiento, hemos aprendido aún más profundamente sobre la oportunidad y la necesidad de la generación personal. Hemos

tenido que ser autosuficientes más que nunca. Hemos tenido que aprender por nosotros mismos, de manera real, lo que significa ser una estación generadora.

En nuestra conferencia de Sintonía australiana, exploramos tres dimensiones de sintonía, y todas son relevantes. Y la primera es *Sintonizarse*. Al igual que sintonizarías tu Thunderbird, supongo, o cualquier automóvil que tengas, excepto que, en este caso, estamos hablando de sintonizarnos con la fuente de energía propiamente en nosotros. En última instancia, esa es la misma energía que impulsa el universo. *Sintonizarse* es respirar el Aliento de Vida para que nos active, y por ende generemos. No podemos ser verdaderamente generadores sobre una base auto-activa. Tenemos que sintonizarnos y dejar que la energía activadora entre en nuestros corazones.

*Respira el aliento de la vida.*

*Sintonizar entre* es la activación y la armonización de la red entre nosotros. Nos hemos acostumbrado a vivir como Texas, de forma independiente, y creemos que es normal. Puede que sea lo promedio, pero no es normal. El origen de la palabra normal tiene que ver con el verdadero diseño de algo, no con su condición promedio actual.

Nos acostumbramos a vivir una vida en la que no estamos conectados a una red de generación humana, y confiamos en nuestra propia generación personal para todo. Y amigos, eso no es normal. Prosperamos cuando nos nutrimos unos a otros, cuando exhalamos y respiramos juntos, activados y nutridos no solo desde arriba sino los unos de los otros.

Hay todo tipo de factores en la cultura humana que cortan eso, el deseo de independencia y de "desregulación" para que podamos hacer nuestras propias cosas; envidia, celos y competencia; y una miríada de factores en el cuerpo emocional y la mente subconsciente. Y simple hábito. Estamos acostumbrados a hacerlo de esa manera. Y cuanto más lo hacemos de esa manera, más lo hacemos de esa manera, sin aprender la dulzura del corazón y la dulzura del espíritu que nos permite conectarnos. Estoy aquí para establecer una nueva forma de *sintonizarse* y *sintonizar entre*. ¿Y usted?

Podría decirse que no siempre es fácil. Hay cosas que aprender y formas en las que tenemos que crecer, individualmente y luego como cultura. Puede ser un desafío. Te estás extendiendo hacia alguien y este no está devolviendo. Eso puede resultar doloroso. Entonces la pregunta es, ¿vale la pena aprender? ¿Estás preparado para aprender? ¿Estás preparado para cualquier dolor que esté involucrado en eso? Bueno, preferiría tener ese dolor que el dolor de la tormenta invernal que cierra todo y crea un apagón total del alma, que es lo que en última instancia sucede cuando intentamos ser como Texas.

*Sintonizar entre* es un aprendizaje profundo para nosotros como seres humanos. Crea una nueva cultura. Algunos de nosotros estamos creando una nueva cultura global, nada menos que eso. Si eres como la mayoría de los lectores del *Pulso del espíritu*, tuviste ese sueño en algún momento de tu vida. ¿Renunciaste a eso? Muchos de mi generación tuvieron la visión de una nueva cultura global en nuestra juventud y, de alguna manera, se han rendido.

Yo no lo he hecho. Estoy aquí para *sintonizarme* y *sintonizar entre* con otros, creando una cultura con la gente que la que estoy y está conectada a una red. Es una red de conciencia y corazón dentro del campo energético humano. Cuando compartimos eso entre nosotros, comenzamos a irradiar, individual y colectivamente. Entonces, nuestra rejilla colectiva se irradia al mundo.

Estas son las tres direcciones de la sintonía:

*Sintonizarse*

*Sintonizando entre*

*Irradiando*

La investigación científica documentada por el HeartMath Institute muestra lo que sucede cuando un grupo de personas conscientes hacen su trabajo personal para mantenerse conscientes y elevar sus niveles de energía. Si alguien ingresa a ese grupo, tiende a resonar con la energía del grupo, incluso si no está haciendo ese mismo nivel de trabajo personal conscientemente.

Qué tan injusto es eso! Y si te consideras una de las personas conscientes que hacen tu trabajo personal, podrías mirar a las personas que ves a tu alrededor que parecen estar inconscientes. Y podrías pensar, ¡vaya! *Estoy haciendo todo el trabajo y ellos reciben los beneficios.*

Podríamos quejarnos de las personas que nos rodean y que juzgamos que nos acompañan sin hacer el trabajo. Y las personas que no están generando conscientemente pueden, de hecho, colocar una carga energética sobre los demás. Pero, ¿qué pasa con el resto del mundo? Si nos damos por vencidos con las personas que

consideramos que nos acompañan en el viaje a nuestro alrededor, ¿qué estamos haciendo con la población humana mundial? ¿Nos damos por vencidos con ellos? ¿O estamos creando una reverberación que es lo suficientemente fuerte como para que otros puedan estar en su resonancia y comenzar a resonar con ella para que sus niveles de energía aumenten? Y tal vez en ese ascenso, para volverse más consciente, porque con altos niveles de energía en el campo humano, la conciencia viene con ella.

El estudio de HeartMath indica que así es como funciona. Entonces, si estamos aquí, cambiando el mundo, este es nuestro trabajo. Y puedes volverte activo política o ecológicamente. Puedes intentar cambiar el mundo a nivel social, científico o tecnológico. Y si es así, te digo que lo hagas. Todas esas pueden ser áreas de trabajo hermosas. Pero en el centro de todo, tiene que haber un cambio consciente, esta inhalación, esta generación y esta sintonización entre los unos con otros. Y puedes tomar todo el resto del cambio que la gente está intentando hacer en el mundo de hoy, y sin ese cambio en el núcleo, ¡todo se va a *pum!* No va a ningún lugar. Es inútil. Y apuesta si quieres. Pero sin un cambio de corazón, un cambio de conciencia, de una generación diferente, y un cambio de cultura en este nivel más central, ¿cómo cambiamos el mundo?

Mira nuestra política. Sin un campo energético consciente, es una locura. Entonces estamos aquí para crear ese campo, ¿no es así? Para inhalar y exhalar y respirar unos con otros.

Lynne McTaggart escribió en el prólogo de su libro épico *The Field*:

*Un pequeño grupo de científicos repartidos por todo el mundo ... se dio cuenta de que la base misma de nuestro universo era un rebosante mar de energía—un campo cuántico enorme. Si esto fuera cierto, todo estaría conectado a todo lo demás como una red invisible ...*

*Fundamentalmente, proporcionaron evidencia de que todos nos conectamos entre nosotros y con el mundo en la capa interna de nuestro ser. A través de experimentos científicos, habían demostrado que puede existir una fuerza de vida que fluye a través del universo—lo que se ha llamado variablemente conciencia colectiva o, como los teólogos lo han llamado, el Espíritu Santo.*

Las palabras *Espíritu Santo* evocan todo tipo de iconografía religiosa y quizás doctrina y dogma. El nombre se remonta a lo mismo que estamos hablando: este mar palpitante del universo, el Aliento Universal.

Como ese bebé que toma su primer aliento, nuestro aliento humano es parte de ese Aliento Universal. La primera respiración del bebé es un jadeo que comienza con una inhalación. Es la respiración palpitante del universo. Juntos somos la respiración del universo en este campo de poder y conciencia. Estoy exhalando conciencia ahora mismo. ¿Estas respirando conmigo? ¿Inhalando, exhalando conciencia en la red? Y con esa conciencia viene la energía. En este campo, estas dos cosas, conciencia y energía, que han parecido estar separadas son parte de una sola cosa. Participamos en la conciencia colectiva y el poder colectivo. Hay fisicalidad asociada con este campo. Pero es en el campo de la conciencia y la energía donde tenemos una libertad tremenda para

crear. Tenemos la libertad de abrir nuestra conciencia, respirar conciencia y respirar la energía de la conciencia.

Esto es lo que sabían los antiguos. Cuando escuchamos las palabras que provienen de ellos hoy, parece que esas palabras se refieren a prácticas y creencias espirituales separadas. Y, sin embargo, muchas de las palabras para la naturaleza esencial de la Realidad vuelven a la misma cosa: *aliento*.

¿Cuál es el origen de ese nombre, *Espíritu Santo*? ¿De dónde viene? La palabra traducida como Espíritu en la versión King James de la Biblia proviene de una palabra usada en el griego del Nuevo Testamento: *pneuma*, que significa aliento. Por lo cual que el nombre *Espíritu Santo* podría traducirse como *Santo Aliento*.

¿Qué es Chi? Aliento. ¿Prana? Aliento. En hawaiano, es “*ha*” el aliento de Vida que transporta *mana*, la energía espiritual.

La Biblia hebrea habla de ello de esta manera, traducida aquí en la versión King James:

*Pero subió una bruma de la tierra y regó toda la superficie del suelo.*

*Y el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de Vida; y el hombre se convirtió en un alma viva.*

Estamos aquí para compartir esa vivencia en esta red, inspirándola como una estación generadora individual para asumir la responsabilidad personal de nuestra propia generación. Y si hay aprovechados espirituales en el mundo, que no sea yo uno de ellos. Que yo sea una estación

generadora individualmente. Ruego al Señor mi Dios que esté yo abierto a ser adentrado por el aliento santo, que pueda inhalar y exhalar contigo.

Los practicantes de la Sintonización trabajan con lo que llamamos *pneumaplasma*. La palabra sale fácilmente de los labios a veces, y tal vez sea posible olvidar su significado. Decimos que *pneumaplasma* es una sustancia espiritual. Suficientemente cierto. Y si vuelves a la raíz de la palabra, *pneuma*, significa aliento. Así que *pneumaplasma* es sustancia aliento. Es el aliento universal en nuestro campo energético.

Cuando compartimos una Sintonización, entramos conscientemente en ese campo y luego con nuestras manos, para que podamos respirar junto con el universo.

Hay una canción de la región de Gullah a lo largo de la costa atlántica del sur de los Estados Unidos. Es probable que su origen sea de África occidental, quizás de Angola. La canción invita a la Presencia Divina a entrar en el campo humano. El nombre de la canción es "Kumbaya". Se cree que su significado original es *Ven Aquí*.

Lamentablemente, esta canción que invoca lo divino ha llegado a ser objeto de burla.

La canción nos invita a *sintonizarnos*, dando la bienvenida a la presencia divina. Estoy cerrando este *Pulso de espíritu* citando dos versos de esta hermosa canción.

*Alguien está llorando, Señor, Kumbaya.*

*Oh Señor, kumbayah.*

*Alguien está rezando, Señor, Kumbaya.*

*Oh Señor, kumbayah.*

Quizás, conmigo en estos momentos, pensarás en las personas que conoces que tienen necesidades espirituales por cualquier motivo, quizás personas que padecen una enfermedad física. Hablamos esas palabras de invocación, *ven aquí*.

Pensamos en personas que sufren de aislamiento y soledad, que no se sienten parte de la red y el aliento de la vida. *Ven aquí*.

Pensemos en aquellos que conocemos que sufren de pensamientos torturados. Pedimos que el aceite del amor sea untado en la frente de estos, y decimos las palabras de invocación: *Ven aquí, mi Señor. Ven aquí*.

No es que la fuente misma del Amor no esté dispuesta o deba ser invocada para estar presente.

Nuestra invitación invoca esa presencia para nosotros.

Entonces nos abrimos a la Presencia Divina. *Ven aquí*. Aportamos conciencia de la cercanía de lo Divino. Y luego traemos el poder de lo Divino a nuestro campo y entre nosotros, el poder de la presencia del Amor, el poder de la presencia de la Luz y el poder del Aliento de Vida que se nos ha soplado. Respiramos el aliento palpitante, el *ha*, el *chi*, el *prana*, el Espíritu Santo en el pneumaplasma. Que así sea.

David Karchere  
[dkarchere@emnet.org](mailto:dkarchere@emnet.org)  
Rancho Sunrise  
Servicios dominicales  
28 de febrero de 2021



EMISSARIES  
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with The Pulse of Spirit, send an e-mail to [emissaries@emnet.org](mailto:emissaries@emnet.org)  
Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.  
To make a contribution to assist in our work, please visit [www.emissaries.org](http://www.emissaries.org)*

Copyright © 2021 by Emissaries of Divine Light